

INTRODUCCIÓN

En este libro se enfrenta básicamente tres asuntos: uno abstracto, uno concreto y la investigación misma tomada como objeto de reflexión. En la parte que trata del asunto abstracto (introducción y epistemología del hábitat) se aborda el problema epistemológico de la producción de teoría en el terreno del hábitat, cuestión que se centra en el concepto de 'sistema de hábitat' y en los elementos necesarios para su dilucidación. En la parte que trata del asunto concreto (flujos y sistemas de hábitat) se presentan los argumentos necesarios (cartografías pragmáticas como las geografías médicas) para enfrentar la aproximación analítica a un sistema, o más exactamente, un sistema de sistemas de hábitat como el de Colombia, articulado al río Magdalena en el contexto de las tecnologías del territorio y su transición a las del transporte, siglos XIX al XX. Allí se intenta un análisis empleando, digámoslo así, los instrumentos conceptuales que surgen de la consideración del asunto abstracto previamente tratado. Y el último asunto, aunque abordado de manera implícita, es la investigación misma: dadas las peculiaridades de este tipo de trabajo, que lo hacen un poco heterodoxo en los términos tradicionales de la producción de investigación académica, demanda ciertas justificaciones que se abordan en esta introducción.

EL ASUNTO ABSTRACTO

Con relación a los conceptos de hábitat y de sistema de hábitat se plantea una discusión que tiene como punto de partida el reconocimiento de una dificultad epistemológica en la noción de hábitat que se considera de importancia capital para la fundamentación teórica del campo disciplinar que se denomina Hábitat. Problemática que fue una preocupación recurrente del autor de este trabajo a lo largo de los estudios de la Maestría en Hábitat, y a la cual, los elementos consignados en este libro pretenden aportar, en parte, elementos que enriquezcan la discusión y brinden perspectivas para el avance.

La problemática epistemológica de la noción de hábitat que se enfrenta aquí se reconoce básicamente en que estamos ante lo que pudiéramos llamar la apariencia de una disciplina difusa. Ella misma, ¿qué es? ¿Se trata de una ciencia, de una técnica, de una política, de un arte, o de una combinación de todas ellas y, de ser así, en qué proporciones? ¿Qué pretende este campo disciplinar o este campo de estudios? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Qué es lo que realmente sabe o conoce? ¿O simplemente especula sobre algo? ¿O es quizás sólo un instrumento conceptual de justificación de la voluntad política de ciertas corrientes u organizaciones, animadas quizá por un prurito filantrópico pero sin mayores intenciones de construir conocimiento al respecto?

Lo primero que se advierte cuando uno penetra en este campo de estudios es que esta disciplina posee aún un cierto desequilibrio enunciativo que se constata en la limitada presencia o participación de disciplinas primarias, como la geografía o la biología. Pese a que se considera el hábitat como una realidad física -lo cual será puesto en cuestión en el primer capítulo-, sin embargo se percibe una preeminencia apabullante del discurso de las ciencias sociales, primando casi totalmente sobre las discursividades de las disciplinas que se ocupan del espacio, como las geográficas o medioambientales. Y esto contribuye a que haya poca claridad respecto al sentido o finalidad de este campo disciplinar. ¿Cuál es su origen, cuáles sus objetivos, cuál es su orientación teórica? Y especialmente, ¿de qué tipo de objetos se ocupa?

No significa esto que disciplinas fundamentales del ser humano como la sociología o la antropología no tengan cabida aquí, sino que, de alguna manera el concepto 'hábitat', que por sí mismo sugiere la participación de una realidad tangible, parecería precisar de un soporte sistemático sobre el cual se puedan leer los fenómenos sociológicos, antropológicos, políticos, etc., de interés. Un 'tablero de juego' tal como el que ofrecen las disciplinas de la naturaleza en términos de las cartografías, de los reconocimientos naturales del territorio, de las topografías del medio ambiente, por ejemplo.

Esta problemática que acabamos de describir está referida a la participación disciplinaria, es decir se ubica en el campo del conocimiento; pero existe una contrapartida de esta problemática en el campo de los fenómenos, y es la problemática del objeto. Ya la pregunta no es sobre la disciplina sino sobre su objeto propio: ¿Sobre qué se vierte? ¿Qué es lo que estudia? ¿Cuál es su tipo de objeto propio?